



El movimiento de Alumnos Ayudantes integrado a la especialidad Anatomía Patológica.

The Assistant Students movement integrated into the Pathology Anatomy specialty.

Jenny María Patiño Pérez,¹ Nitza Julia Sanz Pupo,² Marilú Torres Batista.³

1. Especialista de Segundo Grado en Anatomía Patológica, MSc: Medios Diagnósticos, Profesora Auxiliar. Hospital Vladimir Ilich Lenin.
2. Especialista de Segundo Grado en Anatomía Patológica, MSc: Atención Integral a la mujer, Profesora Auxiliar. Hospital Vladimir Ilich Lenin.
3. Especialista de Segundo Grado en Histología, MSc: Educación Médica, Profesora Auxiliar. Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Holguín. Cuba

Correspondencia: jennym@infomed.sld.cu

RESUMEN

La enseñanza de la Anatomía patológica en Cuba en la carrera de Medicina data desde 1728. Es una disciplina puente entre las ciencias básicas y las ciencias clínicas, por lo que es importante la formación de su recurso humano. Para la formación de un patólogo integral es necesario trabajar desde el pregrado, haciendo énfasis en el proceso de formación de sus alumnos ayudantes.

Para ello es importante poseer un plan de formación o documento normativo. El departamento docente al que es asignado el alumno ayudante, es el responsable de que se cumpla el plan de formación, a partir del cual se confeccionan los planes de trabajo por los profesores tutores y los alumnos ayudantes.

La especialidad de Anatomía patológica de la provincia de Holguín, cuenta con un plan de formación de ayudantía; a pesar de ello, los tutores y alumnos ayudantes no le dan una salida eficiente a las tareas que en él se plantean, al elaborar el plan de trabajo.

Se necesita de una metodología que facilite el trabajo de los tutores y de los alumnos ayudantes de esta especialidad para el cumplimiento del plan de formación de la ayudantía.

Palabras claves:

Alumno ayudante, tutor, plan de formación

ABSTRACT

The teaching of pathological anatomy in Cuba in the medical career dates from 1728. It is a bridge discipline between basic sciences and clinical sciences, so it is important to train their human resources. For the formation of an integral pathologist it is necessary to work from undergraduate, emphasizing the process of training of his assistant students.

For this it is important to have a training plan or normative document. The teaching department to which the assistant student is assigned is responsible for the fulfillment of the training plan, from which the work plans are prepared by the tutors and the assistant students.

The specialty of Pathological Anatomy of the province of Holguín, has a training plan for assistance; In spite of this, the tutors and assistant students do not give an efficient way out of the tasks that arise in it, when preparing the work plan.

A methodology is needed that facilitates the work of tutors and student assistants of this specialty for the fulfillment of the training plan of the assistant.

Key words: Student assistant, tutor, training plan

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la Anatomía patológica en Cuba en la carrera de Medicina data desde la fundación de la real y pontificia universidad de La Habana, en 1728. Desde entonces, hasta el triunfo de la Revolución, transitó de asignaturas integradas, a independientes: Anatomía patológica general y especial, ^{1, 2} que se impartían en el segundo y tercer año de la carrera respectivamente.

En 1986, se estableció el nuevo plan de estudios en el método tradicional. Se imparten la Anatomía patológica general en el IV semestre de la carrera de Medicina, y la Anatomía patológica especial de forma integrada con Medicina interna y Cirugía. ^{1, 2}

La Anatomía patológica es una especialidad diagnóstica. Se considera una disciplina puente entre las ciencias básicas y las ciencias clínicas, pues mediante la explicación de las desviaciones de las estructuras embriológicas, histológicas, anatómicas, fisiológicas y bioquímicas normales ocurridas en una enfermedad, se comprende el por qué aparecen determinados síntomas y signos en un padecimiento, y se relacionan con sus posibles orígenes; por ello, como ciencia pre clínica, ayuda a la Clínica a estudiar al enfermo de forma integral y por tanto planear el manejo de la enfermedad y su tratamiento, así como establecer un pronóstico. ^{3, 4}

De lo anterior se deriva la importancia que posee la formación del recurso humano en esta especialidad y que su plan de estudio parta del modelo de formación del profesional a que se aspira, en correspondencia con las demandas actuales de la sociedad.

DESARROLLO

El modelo de formación del profesional está constituido por tres perfiles: el perfil ético humanista, el perfil profesional y el ocupacional. El primero declara todo el sistema de valores y principios éticos correspondientes al futuro profesional, al cual responden todas las acciones de la dimensión educativa del proceso de formación.⁵

El perfil profesional resume las principales funciones de este especialista, donde se incluyen: la atención médica integral, la función docente educativa, la investigativa y la administrativa gerencial o de dirección.⁵

Para la formación de un patólogo que sea capaz de cumplir con estas funciones se necesita trabajar desde la base, o sea, desde el pregrado, haciendo énfasis en el proceso de formación de los alumnos ayudantes de esta especialidad.

En el artículo 237 de la resolución 2/2018 del Ministerio de Educación Superior se definen a los alumnos ayudantes de la siguiente forma: "aquellos estudiantes de alto aprovechamiento docente, previamente seleccionados en las carreras, tanto en las sedes centrales como en las sedes universitarias, que se distinguen por mostrar ritmos de asimilación más rápidos, aptitudes favorables para el aprendizaje de alguna o algunas disciplinas del plan de estudio y para la investigación científica o el trabajo de desarrollo técnico. Estos estudiantes serán capaces de realizar tareas complementarias a su plan de estudio, con el propósito de formarlos como profesores o futuros investigadores, y así contribuir a satisfacer las necesidades de las universidades y los centros de investigación científica".⁶

Los estudiantes son seleccionados como alumnos ayudantes, preferiblemente, al concluir el primer año de la carrera. Los requisitos mínimos que deben tener para ser seleccionados como tal son: buenos resultados docentes, buena evaluación de la conducta política y social, avalada por las organizaciones estudiantiles y tanto aptitud como disposición para trabajar en las tareas que se les asignen. Éstos realizarán actividades, incluyendo: docentes e investigativas, relacionadas con la asignatura en la que obtuvieron la ayudantía y una vez concluido el quinto año pueden ser seleccionados como instructores no graduados. Por tanto la ayudantía les permite profundizar en los contenidos de determinadas especialidades de las ciencias médicas y formar parte del proceso de enseñanza aprendizaje en la carrera de Medicina.⁷

Los alumnos ayudantes se encuentran agrupados en un movimiento denominado "Frank País", que se encuentra dentro de un conjunto de actividades extracurriculares que desarrollan habilidades y capacidades intelectuales, físicas y culturales con el fin de contribuir a la formación multilateral de los estudiantes en cada facultad, Instituto Superior de Ciencias Médicas y a escala nacional.

En Cuba, el movimiento de alumnos ayudantes entró en vigor para aumentar la necesaria formación de recursos humanos en la nación al final de la década de los años 60, cuando el país sólo contaba con dos universidades para la graduación de profesionales. Actualmente existen 21

facultades y una Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), donde se mantiene éste movimiento, el cual se perfecciona y adecua continuamente a los dinámicos requerimientos sociales, entre ellos el incremento de los recursos humanos especializados.⁸

El movimiento de alumnos ayudantes tiene como ventajas el desarrollo de un fuerte movimiento de orientación vocacional hacia las diferentes especialidades, contribuye al vínculo facultad-sistema nacional de salud y constituye para las áreas docentes y asistenciales un elemento de impacto en la calidad de la atención médica. Logra incrementar los hábitos, habilidades, experiencias, independencia y creatividad de los educandos, a la par que les trasmite motivación e interés, promueve cambios de actitudes, refuerza sus valores y ayuda a que asuman la responsabilidad de la carrera. También favorece la integración de los estudiantes a la organización y dinámica de los programas nacionales y funciones profesionales e influye en la formación ética, moral y humanista de los alumnos, coadyuva al desarrollo de los métodos científico e investigativo en ellos y colabora con la formación y orientación de sus homólogos de años inferiores.⁸

Funciones importantes de este movimiento son: fortalecer la educación en el trabajo, propiciar la integración de los componentes académicos, laborales e investigativos, así como contribuir a la formación de la personalidad de un profesional de amplio perfil.⁸

La formación correcta de los alumnos ayudantes de la especialidad de Anatomía patológica, propiciará que se apropien de conocimientos útiles para el entendimiento del resto de las asignaturas del pregrado; y contribuirá a la obtención como producto final, de un médico general con un buen desempeño asistencial, docente, investigativo y capaz de asumir funciones administrativas; aunque lo que se espera de este estudiante es que luego de terminada la ayudantía y el pregrado, comience en el post grado el estudio de la especialidad de Anatomía patológica, atravesando o no por el internado vertical. Para ello debemos trabajar desde lo curricular.

El diseño curricular se concreta en 3 momentos fundamentales entre los cuales debe existir una relación lógica, ellos son: perfil profesional, plan de estudios y programas docentes, que reflejan niveles de generalidad diferente en la planificación curricular desde un nivel macro hasta el diseño a nivel micro de una asignatura y clase concreta. Los encargados de su diseño varían según las políticas educativas de cada país.⁹

En Cuba este proceso ha tenido variaciones, aunque siempre ha estado dirigido y orientado metodológicamente a escala nacional por el Ministerio de Educación Superior. La reforma universitaria puesta en práctica en 1962 marca un hecho trascendente en el proceso de organización y consolidación de la educación superior cubana que en ese momento tenía un gran reto: la formación de la fuerza de trabajo calificada responsable de llevar hacia delante el desarrollo de la nueva sociedad que se proponía el proceso revolucionario.⁹

Un rasgo característico de esta etapa lo constituyó la relativa independencia de las universidades existentes para crear descentralizadamente carreras, ramas o especialidades con el propósito de satisfacer los urgentes requerimientos del país.⁹

Se elaboraron en ese período los primeros documentos que intentaban orientar la formación de un graduado integral con una preparación amplia capaz de resolver los problemas de su entorno, es decir, se trata, desde el establecimiento de principios y concepciones teóricas relativas al profesional, de orientar la elaboración de planes y programas de estudio a través de los que se instrumenta su formación. La creación en 1976 del Ministerio de Educación Superior posibilitó mejores condiciones para la organización y desarrollo de la enseñanza universitaria.⁹

El departamento docente al que es asignado el alumno ayudante, se convierte en el responsable de su plan de formación, según plantea el artículo 240 de la resolución 2/2018 del Ministerio de Educación Superior. Para ello designará a los profesores o tutores que atenderán la formación de cada estudiante, tanto de las sedes centrales como de las sedes universitarias.⁶

Los profesores designados poseerán los conocimientos y la experiencia necesarios para desarrollar esta labor con calidad, y dispondrán del tiempo requerido para la adecuada atención a los estudiantes seleccionados. Se procurará que el profesor atienda al estudiante durante toda la etapa en que sea alumno ayudante.⁶

Según artículo 241 de la resolución antes mencionada: el plan de trabajo a desarrollar por el alumno ayudante será elaborado por el profesor designado para su formación y aprobado por el jefe del departamento docente. El alumno ayudante participará en la elaboración de su plan de trabajo.⁶

O sea, en el proceso de formación de los alumnos ayudantes intervienen diversos factores: inherentes a los profesores, a los alumnos ayudantes, al departamento docente, a la institución donde se desarrolla la ayudantía, al plan de formación, entre otros. El plan de formación, juega un papel indispensable, pues norma los conocimientos y habilidades que se deben adquirir durante cada año de ayudantía, y es en base a éste, que el tutor debe confeccionar el plan de trabajo.

El referido artículo plantea además que el plan de trabajo puede estar dirigido a lograr su formación como docente, o al trabajo científico técnico, de acuerdo con las necesidades institucionales, y con las aptitudes y motivaciones que posea el estudiante,⁶ con lo que la autora no está de acuerdo pues dentro del paradigma de la formación, está la creación de currículos integrales inter y transdisciplinarios, que respondan en este caso, al modelo de alumno ayudante que deseamos formar.

En el mundo existen países que poseen alumnos ayudantes, como es el caso de España. Revisamos una propuesta de plan de formación para estudiantes de ese país donde se evidencia, que su concepto no coincide con el nuestro y que sus objetivos son otros en correspondencia con su sistema social, ejemplo: fomentar la colaboración, el conocimiento y búsqueda de soluciones

en problemas interpersonales en el ámbito escolar y reducir los casos de acoso entre alumnos o alumnas.

En otros países se evidencia situación diferente como es el caso de Guinea Ecuatorial, en cuya facultad de medicina surge el movimiento de alumnos ayudantes en el período 2001 – 2002, pues el paradigma emergente de dicho movimiento en ese país se caracteriza por responder a la realidad sanitaria, así como al desarrollo de la clínica, la epidemiología y los recursos humanos, tanto en el nivel primario como secundario de atención.¹⁰

Autores de trabajos revisados expresan la importancia de que los tutores de alumnos ayudantes cuenten con un programa o documento normativo para consultar.^{8,11} que estimulen y canalicen la creatividad de profesores y estudiantes, así como la de estructuras que propicien la introducción de nuevos conocimientos, teorías y técnicas. El énfasis en la proyección curricular no debe estar sólo en lo que se enseña, en quien lo enseña y cómo lo hace, sino fundamentalmente en lo que los estudiantes tienen que aprender, lo que debe quedar expresado en el perfil profesional.⁹

La ELAM de nuestro país, se insertó al movimiento de alumnos ayudantes en el curso 2011-2012. Las autoras revisaron un estudio realizado por la patóloga Ríos Hidalgo N¹², que plantea que en esa escuela se han obtenido resultados satisfactorios que evidencian lo útil y beneficioso que ha sido el trabajo desarrollado por los mismos tanto desde el punto de vista docente, como investigativo, y la importancia de la atención metodológica diferenciada y el control que los tutores y profesores deben efectuar en este trabajo, estimulando siempre la creatividad y responsabilidad estudiantil; pero no hace mención al plan de formación por el que se rigen, sino al plan de trabajo. Esa institución posee la circular No 1 de 2008¹³ que plantea los elementos esenciales y orientaciones a tener en cuenta, para el trabajo a realizar con el movimiento de monitores y con el de alumnos ayudantes.

Profesores de esta escuela pertenecientes al Departamento de Morfofisiología tuvieron como experiencia el diseño de un programa de formación de promotores de salud para alumnos ayudantes, con el objetivo de fortalecer sus funciones docentes e investigativas en su preparación integral.¹⁴

En la filial de ciencias médicas de Bayamo, "Efraín Benítez Popa", se constataron serias limitaciones en los alumnos ayudantes de la carrera de Medicina en su desempeño como docentes, debido según ellos entre otras causas, a la ausencia de un programa oficial que guíe el proceso de enseñanza aprendizaje y que reemplace la autonomía del tutor, dando lugar a brechas en la formación de unos y otros alumnos en dependencia de la calidad del tutor.¹⁵

Los planes de formación de alumnos ayudantes de las distintas cátedras del Hospital Vladimir Ilich Lenin se encuentran diseñados con formatos variables.

La especialidad de Anatomía patológica de la provincia de Holguín, cuenta con un plan de formación de ayudantía; a pesar de ello, los tutores y alumnos ayudantes no le dan una salida eficiente a las tareas que en él se plantean, al elaborar el plan de trabajo.

CONCLUSIONES

De lo anterior se deriva que la formación integral de los alumnos ayudantes en la especialidad de Anatomía patológica tiene un gran componente de espontaneidad sin una organización que responda a la lógica del proceso de enseñanza aprendizaje.

Se necesita de una metodología que facilite el trabajo de los tutores y de los alumnos ayudantes de esta especialidad para el cumplimiento del plan de formación de la ayudantía, perfeccionando así el proceso de formación integral de estos estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Ministerio de Salud Pública. Programa de la asignatura de Anatomía Patológica. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas de la Habana; 2014. Emitido por Comisión Nacional de Carrera de Medicina.
- 2- Ministerio de Salud Pública. Programa de la Disciplina Investigaciones Diagnósticas. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas de la Habana; 2014. Emitido por Comisión Nacional de Carrera de Medicina.
- 3- Cabrera H. Introducción a la Patología. Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana. Ministerio de Salud Pública: La Habana; 2001.
- 4- Kumar V, Abbas AK, Fausto N, Aster J. Robbins. Basic Pathology. 9th ed. Philadelphia: Elsevier Saunders; 2013. p. 1.
- 5- Díaz-Quiñones J, Valdés-Gómez M. Consideraciones para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Médica Superior. Medisur. 2015 [citado 18 Marz 2018]; 13(5). Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/ms/v13n5/ms17513.pdf>
- 6- Ministerio de Educación Superior. Resolución 2/2018. Reglamento que norma el trabajo docente y metodológico en la Educación Superior Cubana. La Habana; 2018.
- 7- Barnés Domínguez JA; Cejas Acosta L. Capacitación de los Alumnos Ayudantes y Monitores desde la perspectiva de la Medicina General Integral. Cuba y Salud 2014; 9 (3): 52-53.
- 8- García Pérez RC. Sistema de acciones para la preparación de los alumnos ayudantes en la función docente en la carrera de Medicina (Tesis). Holguín: UCM; 2017.
- 9- Hernández Díaz A. Perfil Profesional. En: Currículo y Formación Profesional. La Habana; 2003.p.6 y 7.
- 10-Barreiro Cisneros GM. Pertinencia del Movimiento Alumno Ayudante en la formación de recursos humanos: una necesidad en Guinea Ecuatorial. MEDISAN 2003; 7 (3):66-70.
- 11-Jiménez Puñales S, Gómez González Y, Sosa Fleites I, Socarrás Fernández N, Iglesias Yera AE, Gómez Gómez AA. Acciones pedagógicas para la preparación de los alumnos ayudantes en Ginecología y Obstetricia. EDUMECENTRO [Internet]. 2017 [citado 18 Marz 2018]; 9(1): [aprox. 5 p.].

- 12-Ríos Hidalgo N, López Vergar JM, Velázquez Milán I, Ramos Sosa AG, Garcés Sigas JR. Impacto del trabajo de alumnos ayudantes y monitores en Anatomía Patológica, ELAM, 2008-2015. Panorama Cuba y Salud 2016; 11(3):23-30.
- 13-Ministerio de Salud Pública. Circular 1 para el trabajo con los monitores y el Movimiento de Alumnos Ayudantes "Frank País".
- 14-Salas San Juan O, Vega Miche ME, Baños Benítez A. Caracterización de los alumnos ayudantes de la Escuela Latinoamericana de Medicina para su formación como promotores de salud. Panorama Cuba y Salud 2016; 11 (2):14-22.
- 15-Fajardo Tornés YL, Sánchez García E. Algunas consideraciones sobre la formación didáctica de los alumnos ayudantes en la carrera de Medicina. Educ Med Super 2010; 24(2).